

**Venerable Fray GONZALO DIAZ DE AMARANTE, O. de M.,
(1540/1548-1618)**

Nació en Barral de Campos, diócesis de Oporto, a una legua de Amarante (Portugal). En él se funden la auténtica piedad y el celo de la caridad.

De niño fue pastor de ovejas. Después se trasladó a Amarante por indicación de su confesor; allí vivió algún tiempo y empezó a considerar la vocación religiosa; asistía en el hospital a los peregrinos. Atendiendo a los marineros enfermos, descubrió la vida de sufrimientos que padecían y la poca doctrina cristiana que recibían, por lo que pensó que el Señor lo llamaba a enrolarse como marinero para ayudarles en todas sus necesidades.

Vivió dos naufragios, uno en el mar del norte (Atlántico), cerca de la isla de Santo Domingo, y otro en el mar del Sur (Pacífico) en las costas peruanas. En su primer naufragio llegó a la ciudad de Santo Domingo y entró en el convento de la Merced en donde nació su devoción a la Virgen de las Mercedes, la cual le inspiró hacerse religioso mercedario; no obstante, siguió recorriendo estas rutas marítimas por varios años. Su segundo naufragio se produjo a causa de la cercanía de un corsario inglés; Gonzalo, uno de los pocos que logró sobrevivir, tomará entonces la decisión de entrar en la Orden de la Merced.

En 1603 llega al convento mercedario del Callao y pide ser admitido. Profesó en el convento de Lima en 1604, donde se le encargó de atender la portería. Pronto fue conocido por todos como el “santo padre de los pobres”. En 1607 fue enviado de portero y limosnero al Callao. Fiel cumplidor de la vida reglar y puntual ejecutor de sus oficios, destacó por la intensa oración y penitencia, además de por una caridad desbordante: visitaba a los enfermos más necesitados, les arreglaba las camas, barría sus habitaciones, les anunciaba el Evangelio y los catequizaba. Además, fundó la cofradía de la Virgen de las Mercedes en el Callao.

Muchos son los milagros que se atribuyeron a su intercesión: curaciones, detención de incendios, defensa de los ataques corsarios, etc. También se le reconocieron los dones de la bilocación y de la profecía. Sufrió fuertes combates con el demonio. Dios continuó obrando por su intercesión milagros tras fallecer en 1618.

El arzobispo de Lima, en 1621, hace el proceso local de canonización y coloca sus restos para su veneración en un altar. Los decretos del Papa Urbano VIII, que reservaban las canonizaciones a la Santa Sede, obligaron a ocultar de nuevo el cuerpo de fray Gonzalo. En 1681 se inició el proceso apostólico. En 1747, un año después del terremoto que asoló al Callao, su cuerpo fue llevado al convento de Lima donde reposa hasta el día de hoy.



DIÓCESIS
DEL
CALLAO

**50 ANIVERSARIO
(1967-2017)**

Para conocer nuestra historia...

Nº 4 – Agosto de 2016

Siglo XVII: piedad y caridad.

Los orígenes de la imagen de la Virgen del Carmen de la Legua, su culto y el santuario se remontan a los primeros años del siglo XVII.



AUGUSTE NICOLAS DE VAILLANT, *Voyage autour du monde...*, A. Bertrand, Paris 1845-52.

Tradiciones y testimonios se entrecruzan dejando un depósito de hechos históricos: la protección de la Virgen del Carmen a los hombres del mar; el matrimonio de Domingo Gómez (Sánchez de Silva) y Catalina María Doria, quienes habrían traído la imagen, levantado el templo y fundado un recogimiento para educar niñas. El colegio de niñas fue trasladado a Lima por consejo de los Padres Jesuitas en 1619 y será el origen del futuro monasterio de Nuestra Señora del Carmen de Barrios Altos en Lima.

En este momento es muy probable que el santuario pasara a ser atendido por los Hermanos de San Juan de Dios, quienes establecieron en el lugar una hospedería para auxilio de caminantes. Lo seguirán regentando hasta el s. XIX. Desde entonces será confiado al clero secular.

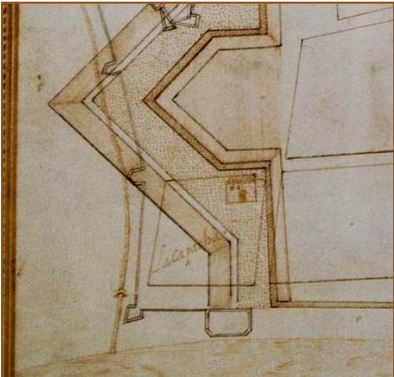
1600	1620	1640	1670	1680
- En el cerro Buena Vista, en el cruce de las Avenidas Faucett y Gambetta, estuvo la capilla de Nuestra Señora de Regla. - 1605: Hospital de S. Nicolás es encargado a los Hermanos de S. Juan de Dios. - 1615: Comienza el culto a Ntra. Sra. del Carmen de la Legua. - 1618: Muere Fray Gonzalo Díaz de Amarante (1540- 1618).	- 1620: Celebraciones por la beatificación de S. Francisco Javier. - 1625: La hacienda Bocanegra era ya propiedad de los jesuitas del Callao.	- 1647: Construcción de la muralla defensiva del Virrey Mancera (Antonio de Toledo y Salazar).	- 1670: Llegada de la estatua de Sta. Rosa y las fiestas por su canonización. - 1673: Maremoto.	- 1681: Antonia Maldonado, nacida en Guayaquil en 1646 y residente en el Callao, acepta, como Superiora del Beaterio¹ de Jesús Nazareno, la donación necesaria para comenzar esta obra. - 1687: Maremoto. - 1688: Deslinde de los fundos Bocanegra (jesuitas) y Matheo Pastor (agustinos).

En el último decenio del siglo XVI, aproximadamente, Juan Carvajal, curaca del Callao, funda el **hospital de San Nicolás**. En un principio, fue construido en el barrio indígena de Chuica, al sur del pueblo; pero, por la estrechez del lugar, se trasladó al extremo norte de la población del puerto del Callao, cerca de la desembocadura del riachuelo. Aproximadamente donde hoy se encuentra el Museo Naval, en el cruce de las calles Daniel Nieto y Jorge Chavez.

En 1605, el capellán del hospital de San Nicolás, Francisco Hermoso Adame, pide permiso al Vicario y Juez Eclesiástico, Francisco García del Castillo, para que se encarguen de la institución hombres de buena vida y ejemplo que tomaran el hábito de la **Orden Hospitalaria de San Juan de Dios** (fallecido en 1550 y canonizado en 1690). En dicha petición, afirma que estaba hecha la casa y cubierto el hospital, por lo que estaba todo dispuesto para habitarlo y realizar su misión; pero, dado que consideraba escasa la renta para sustentarlo, pensaba que si se encargaban del mismo estos religiosos, que vivían humildemente de limosnas, la obra podría seguir adelante. El 15 de octubre de 1605, el Provisor y Vicario General, Miguel Salinas, autorizó al cura del Callao que realice todas las gestiones necesarias para que se proceda así, para servicio de Dios y mayor bien de los pobres.

El 28 de octubre del referido año, se realizó solemnemente la toma de posesión del hospital por parte de la nueva hermandad. Celebró la misa el Vicario y predicó el afamado jesuita P. Juan Pérez Menacho. Después de recibir la comunión, se acercaron al altar los Hermanos Cristóbal García Rondón, natural de Jerez de la Frontera, Juan Zambrano, natural de Quito, y Lázaro de Santa María, natural de Sevilla; recibieron el hábito de la Orden Hospitalaria y prestaron juramento de servir a los enfermos del hospital, pedir limosnas para tal fin y obedecer al Arzobispo de Lima, en aquel momento Santo Toribio, como a su Provisor y al Cura Vicario del Callao. Poco después se añadieron otros hermanos como Miguel de Soloaga, natural de Azpeitia (Guipúzcoa). Puestos todos de acuerdo con el Vicario, eligieron de superior al Hermano Cristóbal García Rondón. Después decidieron fundar la Cofradía del Espíritu Santo, dependiente de la institución, para el sostenimiento de la misma. El Vicario dio licencia y se comenzaron a recibir los cofrades.

Este hospital será trasladado, de nuevo, cuando el Virrey Mancera mande construir las fortificaciones del Callao que se superponían con el hospital conocido popularmente entonces como de “La Capacha”²; su nueva ubicación corresponderá a las cercanías de donde hoy encontramos el baluarte del “Príncipe” del Real Felipe.



Detalle de la Planta del Callao de Joan de Espinosa – 1641.

¹ Beaterio: Casa en que viven ciertas religiosas en comunidad y siguiendo alguna regla

² El término hace referencia a la cesta de esparto que llevaba S. Juan de Dios y sus frailes para recoger las limosnas.